



CONSIDERACIONES PREVIAS

Merece la pena que hagamos estas consideraciones previas, pues hay que agradecer nuevamente la predisposición de todos los miembros del comité de selección, que han asumido su cometido con prestancia y diligencia en momentos del curso que no son cómodos para casi nadie. Tengamos en cuenta que al final han recibido cada uno de ellos cuarenta y siete estudios de los ochenta y tres recibidos inicialmente. De aquellos que no pasaron la primera selección, sólo podemos darles ánimos y agradecimiento por haber confiado en la organización, así como por su participación ilusionante en muchos casos. De quienes finalmente llegaron al último tramo, es mucho lo que hay que deber y es de obligado reconocimiento. En primer lugar, porque todos han confiado en la labor sobria y serena de cada uno de los miembros del comité (como no podía ser menos), acatando la resolución según los parámetros establecidos en la convocatoria del evento. En segundo lugar, porque gracias a su participación, el simposio progresa en el sentido perseguido desde su primera edición, y es la de componer un foro de encuentro de jóvenes investigadores interesados en la época medieval, indistintamente de la disciplina desde la que la observen. Y por último y en tercer lugar, el medievalismo tiene en ellos al futuro, tanto los seleccionados como los que no lo han sido. En esta ocasión, dos de estos últimos me pedían, sin acritud alguna y con un espíritu completamente constructivo, las explicaciones pertinentes que habían llevado al rechazo de su trabajo. Mi contestación, que repito aquí por considerarla muy definidora del simposio, ha sido que no se rechaza nada ni a nadie, ni por tema, ni por disciplina, sino que se escoge, se selecciona. La mayoría de los trabajos podían haber entrado en otra coyuntura, en otra edición (otros miembros del comité con diferentes criterios, índice de participación más corto, trabajos presentados de diversa

consideración...), pues ese gran número de estudios con tan alta calidad de investigación y dedicación ha hecho que se queden fuera muchos y muy buenos. Como les he ido diciendo a cada uno de ellos, ésa es la dinámica del simposio: que para que unos entren, otros se deben quedar fuera. Son las reglas, lo cual pondera aún más la selección.

En definitiva, seguimos en la senda de que haber estado en Lorca participando en el simposio no suponga para los currículos de los seleccionados una línea más, sino un punto de calidad.

Sólo un “veterano” de la edición anterior volverá. Todos compiten con las mismas normas de anonimato, y como se seleccionan los trabajos, y no las personas, tienen derecho a volver a asistir. Se da el caso de que otros investigadores que participaron en ediciones anteriores han podido experimentar en esta ocasión la perspectiva del simposio desde el lado de los no seleccionados, y saben, ellos mejor que nadie, lo que se perderán el próximo mes de marzo en Lorca. Por tanto, casi todos son neófitos en el evento, y los esperamos con la misma ilusión y ganas de que todo salga bien como en las cuatro ediciones previas.

Ya desde la edición anterior, se me ha expuesto la posibilidad de que comunicásemos a la comunidad científica una valoración, cuantitativa, de los temas presentados en su totalidad, salvaguardando eso sí, el anonimato general de los autores. En el prólogo de las actas del IV simposio (consultables en red) ya aludo brevemente a esta cuestión, pero preferí incluir una novedad para esta quinta edición, y es la de contar con un estado de la cuestión de la totalidad de estos cinco simposios, en realidad una década de investigaciones e investigadores. Lo realizará la doctora Concepción Villanueva Morte, de la Universidad de Zaragoza, quien había participado por méritos propios en las cuatro ocasiones precedentes. Nadie mejor que ella pues. Es la única vez que alguien asiste por invitación expresa, y como tal excepción, posiblemente no se repita hasta que pase otra década y sea procedente una nueva revisión de resultados.

No creo que tengamos que repetir nuevamente que no se castiga ningún tema ni disciplina, ni por general ni por local. Repito lo de ocasiones anteriores: el simposio está abierto a todo el mundo, pues es una actividad que tiene una dirección concreta por motivos de organización, pero que es de todos, o si se

prefiere, el simposio es de los participantes en primer lugar, auténticos protagonistas en todas las fases del evento. Ni se sanciona un estudio de Historia de la Lengua ni se premia uno de Historia Medieval en sentido estricto. Se atiende a la calidad, sin que el tema ni el género del autor (el comité tampoco lo puede saber) tenga que ver nada en el criterio seguido para la selección. En esta edición han participado estudiosos españoles, bien establecidos en Universidades peninsulares e insulares, bien en instituciones extranjeras; mejicanos, colombianos, estadounidenses, franceses, argentinos, chilenos, peruanos, brasileños, italianos..., con estudios de Historia económica o social, de Historia del Arte, de Arqueología, de Literatura Medieval, de Iconografía, de Historia de la Mujer, de Pensamiento político, de Historia del Derecho, de Historia de la Medicina, etc. Vemos diversidad de investigadores y perspectivas; incluso ha habido un equilibrio que se ha reflejado también la selección en cuanto a participación masculina y femenina, hecho que evidentemente no repercute en absoluto a la hora de hacer ciencia.

Para mantener la tradición del simposio, esta edición y tercera vez consecutiva, va a ver ampliado el número de participantes. Se había previsto que fuesen quince los seleccionados, pero un cuádruple empate hacía que o bien entraban dieciséis, o bien se quedaban finalmente trece. No fue decisivo el número, sino los deseos de que no se quedasen plazas vacantes lo que inclino a la organización a ampliar en una plaza los participantes finales. Serán pues dieciséis. Como siempre, hay que agradecer muchísimo la decisión en este sentido del Consejo Municipal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Lorca, en las personas de la Concejala Rosa M^a Medina y del director del Consejo, Juan José García, que han admitido esa ampliación, como ya lo hicieron en 2008.

Finalmente, y de parte de la organización, director y secretarios (muchas gracias Inés, muchas gracias Jorge), reiterar el agradecimiento general a todos: participantes, miembros del comité y comunidad científica, y un especial reconocimiento a quienes siguen haciendo posible la realidad de este ilusionante proyecto.

SELECCIONADOS

Por orden alfabético:

AGÚNDEZ SAN MIGUEL, Leticia.

Escritura y conflicto: el recurso a la falsificación documental como estrategia en el enfrentamiento entre la catedral de León y el monasterio de Sahagún por el cobro de las tercias decimales (siglos X a XII).

Universidad de Cantabria.

AVIÑO-DE ELENA MCCHESENEY, Dominique.

Ensayo sobre el origen medieval de una huerta urbana: el palmeral histórico de Elche.

Universidad de Sevilla.

BAILE LÓPEZ, Eduard.

Panorámica sobre las metáforas eróticas en el Tirant lo Blanch: «per ço com amor té poder absolut sobre mi».

Universidad de Alicante.

BRU CASTRO, Miguel Ángel.

La ciudad hispanomusulmana de Vascos, un sistema defensivo complejo y articulado. Primeros planteamientos, para un estudio integral de la evolución del poblamiento fortificado, en el iqlim de Basak.

Universidad Autónoma de Madrid.

BRUFAL SUCARRAT, Jesús.

Identificación y sistematización de las técnicas constructivas andalusíes en el distrito andalusí de Lleida.

Universidad de Lleida.

GONZÁLEZ CASTAÑÓN, María.

La presencia monástica en la actividad minero-metalúrgica del Noroeste peninsular durante el Medievo.

Universidad de León.

GONZÁLEZ HERNANDO, Irene.

Posturas y técnicas de parto en las imágenes del Occidente Medieval del año 1200 al 1500.

Universidad Complutense de Madrid

GUTIÉRREZ PÉREZ, Juan Carlos.

De aqalim a encomiendas calatravas. Ejemplos de fosilización del territorio medieval en el Alto Guadalquivir.

Universidad de Jaén.

ILUNDAIN CHAMARRO, Javier.

La antroponimia del clero navarro en el siglo XIII.

Universidad de Navarra.

MARTÍNEZ ARAQUE, Iván.

Los aprovechamientos del Júcar en la Baja Edad Media: la actividad maderera en Alzira y la Ribera.

Universidad de Valencia.

MUNTANER I ALSINA, Carme.

Crédito y endeudamiento vecinal en la Cataluña litoral (s. XIV): el caso de Sitges, una pequeña villa señorial.

Universidad de Barcelona.

ORTEGA BAÚN, Ana E.

Veo, oír, hablar y actuar. Lo delictivo y lo pecaminoso en la comunicación de las conductas sexuales en Castilla, 1200-1350.

Universidad de Valladolid.

RANGEL LÓPEZ, Noelia.

Contribución y participación de la mujer campesina en la economía familiar. El caso de L'Horta de Valencia en el siglo XV.

Universidad de Valencia.

ROYO PÉREZ, Vicent.

Las industrias rurales en Vilafranca al final de la Edad Media.

Universidad de Valencia.

VIGIL MONTES, Néstor.

Los contratos capitulares de foro en el crecimiento urbanístico ovetense de siglo XV.

Universidad de Oviedo.

WAIMAN, David.

La prostitución en Castilla. Siglos XIII-XV.

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Buenos Aires.
Argentina.